

Preguntas que te ayudan a discernir la verdad del error

1. ¿Tiene un alto concepto de las Escrituras? ¿Considera que la Escritura es fidedigna, inerrante y suficiente?
2. ¿Cuadra con las Escrituras? ¿Añade o sustrae de las Escrituras? (Prov. 30:5-6; Apoc 22:18-19)
3. ¿Tiene un alto concepto de Dios tal y como es revelado en las Escrituras?
4. ¿Tiene un alto concepto de Cristo? ¿Lo considera como Dios encarnado? ¿Sin pecado? (Juan 8:24; 10:23) “En esto conocéis el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa a Jesús, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, del cual habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.” (1 Juan 4:2-3)
5. ¿Presenta el Evangelio fielmente?
6. ¿Está centrado en Dios o en el hombre? ¿Tiene una visión bíblica del hombre como caído y pecador? ¿Se ocupa más de restaurar nuestra auto-estima o de ser limpiados de nuestros pecados y ser reconciliados con Dios?
7. ¿Evita o ignora temas que nos incomodan, tales como el pecado, la ira de Dios, el juicio, la muerte de Cristo, Cristo como el único camino, el arrepentimiento y la obediencia? ¿Suaviza el evangelio y las demandas de Cristo o del Evangelio para hacerlo más aceptable al oído moderno?
8. ¿Minimiza, trivializa o redefine el pecado?
9. ¿Te hace dependiente de un pequeño grupo elitista, de personas instruidas que te dicen lo que debes saber?
10. ¿Es algo “nuevo”? ¿Es consistente con “la fe que una vez y para siempre” fue dada a los santos”? Si es nuevo, probablemente no es la verdad!
11. ¿Reacciona en contra de la fe ortodoxa histórica? ¿Sutilmente subversivo? ¿Desprecia o trata con desdén todo lo que sea “tradicional”?
12. Es el estilo de vida del maestro/promotor consistente con (o contrario a) las Escrituras?